

« El Presidente me dijo entonces que él deseaba positivamente que tuviéramos armas, que nos las daría si esto se podía hacer de una manera honrosa para los Estados Unidos, y por lo que respecta al pago de su valor, aceptaría lo que pudiéramos ofrecerle, que había armas sobrantes en abundancia y que extrañaba que no hubieran pasado ya algunas á nuestro poder. »

Don Matías participaba oficialmente al General Escobedo algunos días después : « Tengo la honra de informar á Ud. de una manera del todo fidedigna, que este Gobierno (el de los Estados Unidos) ha mandado que se envíen á Brownsville 10 ó 15,000 fusiles con algunas municiones. Tal vez llegando dichas armas á la línea del Río Bravo, se determinen las autoridades militares de los Estados Unidos á venderlas á cualquier comerciante que las quiera comprar como especulación particular. *Creo que se venderán á un precio puramente nominal* y si Ud. pudiera quedarse con ellas, estoy seguro que las conseguiría bajo términos muy ventajosos (1). »

El General Escobedo contestó : « Por todo esto doy á Ud. las gracias, Señor Ministro, y estaré

tados Unidos. Abril 11 de 1866, *Correspondencia*, 1866. Documento núm. 270.

(1) M. Romero al General Escobedo, *Correspondencia*, 1886. Documento núm. 275.

muy pendiente de que lleguen dichas armas á Brownsville para comprar las que me sea posible, no ya para el ejército del Norte, pues tiene las suficientes, sino para todos los demás que en el interior de la República combaten por la independencia (1). »

*
*
*

A Don Andrés Treviño le fueron vendidas armas muy baratas en los Estados Unidos, la mayor parte á crédito. Por conducto del General Sturm fueron compradas y pagadas con bonos mexicanos, computados al 60 por ciento de su valor nominal, armas para los generales Porfirio Díaz, Alejandro García, Nicolás Régules y Mariano Escobedo. Las armas que le llegaron al General Díaz, como ya lo he dicho, fueron en su mayor parte de mala calidad y el General Régules no llegó á recibir las que se le enviaron. Por la frontera de Sonora habían introducido armas de los Estados Unidos los Generales Pesqueira y García Morales. Puede afirmarse que el número de fusiles y rifles vendidos á precio nominal ó muy bajo por el Gobierno americano por interpósita persona y los pagados con los bonos del empréstito Carvajal no bajaron de 40,000, con sus respectivas municiones. Don

(1) *Obra citada*, pág. 715.

Matías Romero con suma actividad envió á México tres grandes expediciones, con toda clase de armas para infantería, caballería y artillería; pertrechos de guerra, equipo y todo lo necesario para continuar la campaña. A los Generales Baranda y Escobedo les fueron entregadas armas de repetición para la Caballería que no eran conocidas en México ni del ejército francés.

Don Matías Romero hubiera podido colocar desde mediados de 1865, los bonos mexicanos emanados del contrato Carvajal-Corlies; pero los generales mexicanos Don Jesús González Ortega y Don Gaspar Sánchez Ochoa hicieron todo lo posible para impedirlo, lo mismo que la camarilla de caballeros de industria organizada por Woodhouse merced al citado contrato que celebró el General Carvajal. « Como hasta ahora se presentan dos intereses encontrados, el de los bonos del General Carvajal y el de los del General Sánchez Ochoa, que se han estado haciendo la guerra recíprocamente, al presentarse hoy la resolución de Mr. Woodbrige, los amigos del primer programa no sabían qué hacer... La conducta del General Sánchez Ochoa, es uno de los principales embarazos con que tendré que tropezar, según comunicaré á Ud. en nota aparte (1) ». « No habiendo tenido

(1) Romero á Juárez, *Correspondencia*, tomo VII. Documento núm. 159, pág. 244.

verificativo la idea del préstamo de cincuenta millones de pesos garantizado por este Gobierno (el de los Estados Unidos) en parte por el manejo poco patriótico del General González Ortega, de que después hablaré á Ud., no tenemos aquí recursos de qué disponer (1) ».

*
**

El auxilio efectivo y muy oportuno de los Estados Unidos á la causa republicana de México consistió desde luego en obligar militarmente al Mariscal Bazaine á que concentrara sus fuerzas, abandonando así la activa persecución que ejercía sobre los últimos desmoralizados restos de las fuerzas republicanas. Tal concentración hizo que las fuerzas francesas de Sonora y Sinaloa no fueran reposadas, y que en el Norte, especialmente en la línea del Bravo y en el Estado de Tamaulipas, los Generales Escobedo, Espinosa y Pavón y Coronel Méndez quedaran en libertad para luchar solamente contra las fuerzas imperialistas, los turcos y parte de la Legión extranjera. En la extensa é importante línea de Oriente no quedaron más que austriacos y mexicanos, y el principal núcleo de fuerzas regulares que sostenían la campaña en el Estado

(1) M. Romero á Juárez, *Correspondencia*, tomo VIII, pág. 212.

de Michoacán se salvó gracias á esa concentración, como lo asegura el General Régules.

No quedaban ya en Michoacán « más que 700 hombres, desnudos, mal armados y que acababan de sufrir una derrota... » « El plan de campaña no podía ser mejor, porque moviéndose dichas columnas como comenzaron á hacerlo, ó me obligaban á librar un combate en que infaliblemente sería destruído ó á replegarme desnudo, hambriento y sin recursos de ningún género al Estado de Guerrero, en el que así por no estar á mis órdenes, como por su excesiva pobreza tendría que acabar yo por inanición. La expedición fracasó sin embargo, porque la fuerza principal de ella, que eran dos columnas francesas de cerca de 4,000 hombres, que eran el verdadero apoyo de ella, tuvo que retirarse al interior de la República, no sé si por haber recibido orden de reconcentración para salir fuera del país... (1) »

Gracias á esa reconcentración, Juárez pudo permanecer en Paso del Norte sin ser molestado, pues la orden que tenía el General Brincourt en Chihuahua, era no avanzar sus tropas más allá de una jornada militar hacia el Norte, para evitar el peligroso contacto con las fuerzas de los Estados Unidos (2).

(1) Informe oficial del General Régules á Juárez sobre el Ejército del Centro. *Correspondencia*, tomo VIII, pág. 211.

(2) Véase Niox, pág. 514.

Agregado á los saludables efectos de la reconcentración del Mariscal Bazaine, equivalente al abandono de la mayor extensión del país, los Estados Unidos proporcionaron armas y municiones en cantidad considerable para continuar la campaña y le dieron considerable apoyo al General Escobedo cuando estableció el sitio de Matamoros. Si no todas las armas fueron vendidas á precio nominal, las que se pagaron en su mayor cantidad fué con bonos emitidos por el Gobierno mexicano á un precio más alto que el realizado por Maximiliano en sus empréstitos de París.

El ejército francés tomando una actitud expectante, siempre que las fuerzas republicanas no se acercaran á su zona de reconcentración, permitió la reorganización de las fuerzas liberales con el armamento y municiones, la mayor parte americanas, en el momento oportuno para hacer fructuosa la campaña.

Si Juárez como ya indiqué, hubiera colocado en los Estados Unidos las importantes sumas que recibió de las Aduanas de Piedras Negras, Matamoros, Tampico, Mazatlán, Guaymas y Manzanillo, en vez de despilfarrarlas organizando para el pánico ejércitos que no se habían de batir; habría tenido en 1865 con qué armar y equipar espléndidamente á 100,000 hombres, en los momentos en que los franceses abandonaban de hecho la campaña y

cuando los imperialistas comenzaban á sentir las trepidaciones del hundimiento.

¿Sin el auxilio de los Estados Unidos, hubiera sucumbido la resistencia? No, porque Juárez contaba con otros aliados tan poderosos como los Estados Unidos, que le hubieran hecho obtener el triunfo.

CAPÍTULO II

EL SEGUNDO ALIADO. — LA CORRUPCIÓN INTERVEN- CIONISTA.

« El periódico *l'Estafette*, redactado por un caballero de la devoción y á sueldo de Mr. Saligny, mezclado en los sucios negocios cuyo mercado era la Legación francesa, llena desde hace un mes las columnas de su diario con jeremiadas que le inspira la partida de Saligny de « este hombre indispensable por su inteligencia, su energía, su honorabilidad, que ha forzado á la intervención á marchar en la nueva vía (1)... »

« Este periódico representa el partido de los banqueros ladrones, de los reaccionarios podridos que hemos colocado en el poder por la influencia *salinista*. Todos ellos tienen intereses comunes que consisten en hacer pagar al nuevo gobierno *créditos agusanados*. Las operaciones estaban muy avanzadas, marchaban muy bien. Los *pots de vin* estaban convenidos, Saligny había recibido noticia de sus

(1) Loizillon, pág. 154.